

5/10/10

La fe

20

Si Dios se nos presentara a nosotros acá abajo sin velos, la fe no operada la reparación de los espíritus, esto es, de los hombres de alma elevada, pura, desmitificada, y de las naturalezas esotéricas que no consideran más que su interés. El reino de Dios no sería más que negocio de razonamiento y de costumbres positivas, y no el hecho de las grandes almas que dan pruebas de su adhesión al ideal y al deber quedando firmes y fieles, aun en las tinieblas de la noche y en medio de las tempestades. Por otro lado, casi embudo, la remisión, verdad, y lo que permanece de enigmático en las realidades de la fe es capaz de paralizar a veces a nuestro joven impulso, de hundernos en luchas y dificultades que hacen que nuestra fe no siempre sea sencillamente febril y gracia de Dios, don beatificante. ¡pero es, a menudo, un deber duro, penoso, especie de lucha con Dios, que llena toda nuestra vida y absorbe la mejor de nuestras fuerzas?

Paul Pelland - La esencia del catolicismo
pág. 302

"La fe dice claramente lo que no dicen los sentidos,
pero no lo contrario de lo que perciben. La fe se coloca encima,
no en contra" Pascal

"Creo firmemente lo que no ves, porque eres en Aquel que lo
ve todo" Dornet

"El último paso, que pueda dar la razón, es reconocer que hay
una infinidad de cosas que escapan a su conocimiento; si no llega a
reconocer esto, demuestra que es muy débil".